

LA IDEA

CORREO ARGENTINO
TARIFA REDUCIDA
Concesión 732

Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina



Krishnamurti

Gran interés ha despertado en esta capital la llegada de J. Krishnamurti, el que dará un ciclo de conferencias en el Teatro Coliseo.



«La Idea» invita a los espiritistas a escuchar la palabra del ilustre visitante y a meditar sobre el profundo significado del pensamiento krishnamurtiano.

LA IDEA

ORGANO OFICIAL DE LA C. E. A.

ALSINA 2949

BUENOS AIRES

Administrador general: **Hugo L. Nale**

DE LOS ARTICULOS PUBLICADOS SON RESPONSABLES
SUS AUTORES

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos

PRECIOS DE SUBSCRIPCION (Moneda Argentina)

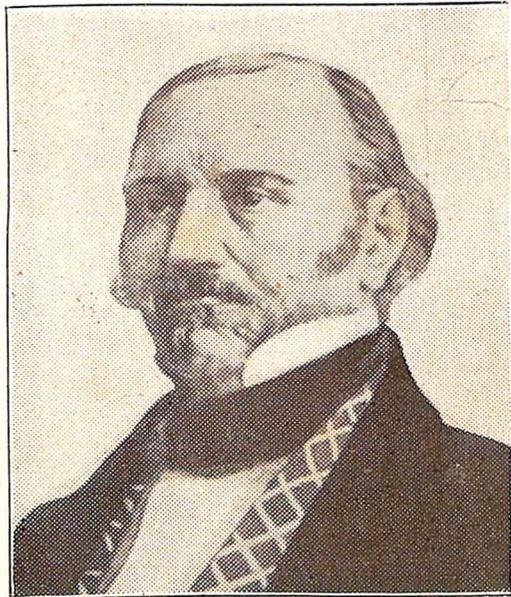
Interior:		Exterior:	
Año	\$ 2.50	Año	\$ 3.—
Semestre	„ 1.50	Número suelto	„ 0.30
Número suelto	„ 0.25	Semestre	„ 2.—

Pago adelantado, y las renovaciones deberán hacerse antes de finalizar diciembre de cada año.

Método Racional

Procedí con los espíritus como hubiera procedido con los hombres; me sirvieron, desde el más pequeño hasta el más grande, como medios de estudio; **NUNCA COMO REVELADORES PREDESTINADOS**”.

ALLAN KARDEC



No son Espiritistas

LOS QUE TITULANDOSE DE TALES, LUCRAN, EXPLOTAN Y ENGAÑAN. EL ESPIRITISMO NO SE OCUPA DE ADIVINACION, CARTOMANCIA, SORTILEGIOS, NI DE COSA ALGUNA PARA EMBAUCAR A LOS PROFANOS; Y DECLARAMOS QUE, TODO AQUEL QUE EN SU NOMBRE REALIZA TALES ACTOS, EXIJA O NO REMUNERACION EN PAGO DE SUS MISTIFICACIONES, ES UN VULGAR ESTAFADOR.

LA IDEA

Redacción y
Administración:

ALSINA 2949

Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina

Buenos
Aires

Bs. As. Mayo - 1935

Año X

No. 138

CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA

Paulatinamente la Confederación Espiritista Argentina ha ido afianzando su situación, conquistando en el ambiente espírita el lugar que siempre debió ocupar.

La sana orientación que imprime a sus actos, los nobles propósitos idealistas sustentados por la C. E. A., han encontrado un eco en el corazón de numerosos correligionarios, que hoy ocupan un puesto de lucha y trabajo en sus filas.

Epoca esencialmente dinámica, plena de inquietudes espirituales, obliga a las doctrinas de perfección individual y colectiva a definir posiciones y a establecer normas.

Es esto lo que hace la Confederación, tratando por todos los medios de capacitar a los espiritistas, de señalar el camino que deben recorrer las sociedades para uniformar procedimientos y poder así presentar un frente homogéneo al materialismo.

Obra lenta, pero de positivos resul-

tados, es la que lleva a cabo nuestra institución. Despertar conciencias para que cada uno comprenda la responsabilidad de la hora que vive, es tarea que requiere constancia y buena voluntad.

Afortunadamente, el movimiento inicial adquiere cada día más pujanza, contando con mayores energías, con el apoyo de las sociedades y de sus más destacados elementos, que han comprendido la importancia histórica que el conocimiento espiritista tiene para el progreso de la humanidad.

En menos de tres años se ha dado un paso gigantesco. Tanto en lo que a su obra de propaganda se refiere como a la extensión e intensidad del propósito idealista que impulsa sus actos.

Hacia años que se hacía sentir la necesidad de una central espírita que supiera colocarse frente a ese mundo oscuro de explotadores e interesados, de misticadores, de apáticos, de

“misioneros” y de “creyentes de buena fe” que concurren a las sociedades como el católico a la iglesia. Sin método, sin estudio, se iban formando grupos, huérfanos de una Confederación que supiera orientarlos por la senda recta que señalan los postulados morales, filosóficos, científicos y sociales de la doctrina espiritista.

Grandes sacrificios costó dar los primeros pasos. Luchadores anónimos debieron soportar el peso de las primeras batallas, que el presente radiante de bellezas y posibilidades de la doctrina iba a librar contra un pasado, que tuvo virtudes y grandezas, pero que había terminado una etapa y se empeñaba en proseguir por la senda trillada de prejuicios y convencionalismos creados alrededor de hombres e instituciones cuya decadencia era notoria.

La visión idealista del gran movimiento espiritista alentó los primeros esfuerzos. La tenacidad y la constancia fueron despejando de malezas del camino y hoy la C. E. A. ratifica sus sanos propósitos de luchar sin descan-

so por el ideal que sustenta, teniendo como base el estudio, que amplía el horizonte, el trabajo que pone en acción el alma y el cuerpo y el amor, que como brújula divina guía sus pasos hacia el futuro radiante que conquistará para el espiritismo argentino.

No ignoramos las fuerzas espirituales que el pensamiento idealista atrae a su alrededor. Amigos del espacio secundan con todo entusiasmo nuestra obra. Ellos leen en nuestras conciencias y en la intimidad de nuestros corazones las intenciones que nos mueven a la lucha.

No son estas afirmaciones hijas platónicas de nuestro entusiasmo ni producto jactancioso de nuestra personalidad. Los hechos que exponemos en cada número de la revista, la Memoria del último ejercicio, así como los trabajos que tenemos que desarrollar en este período nos llenan de satisfacción y nos hacen mirar con serenidad el porvenir, seguros de que el futuro del movimiento espiritista del país está en la CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA.

LA OSTR A

Sed como la ostra que produce perlas. Existe una bonita fábula india según la cual, si llueve cuando la estrella Svati se halla en el arco ascendente, y cae una gota de lluvia dentro de una ostra, esta gota se convierte en una perla. Las ostras no ignoran esta circunstancia ; así que, cuando esta estrella brilla, se elevan a la superficie esperando atrapar la preciosa go-

ta. Cuando una de estas gotas cae dentro de la cáscara, la ostra se cierra prontamente y se sumerge en el fondo del mar, en donde se transforma pacientemente la gota en una perla. Nosotros debemos ser como la ostra. Primero oír, luego comprender, y después de cesar todas nuestras divagaciones, cerrar nuestras mentes a las influencias externas y consagrarnos a desarrollar la verdad dentro de nosotros.

Swami Vivekananda.

TELEPATIA

Por el Dr. E. OSTY

(continuación)

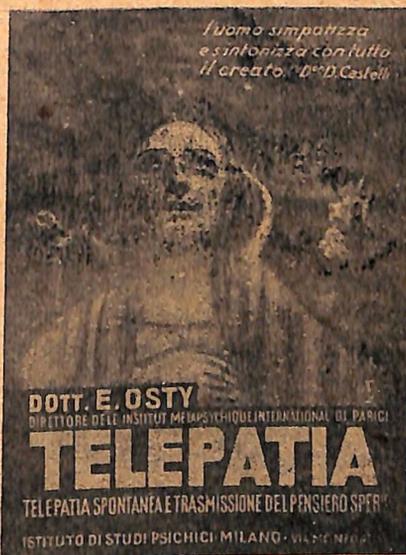
Traducción especial para La Idea
del Prof. Nicolás Greco.

Telepatía Espontánea y Experimentos sobre Transmisión del Pensamiento

Emilio Boirac, rector de la Academia de Dijón, tentó algunos años después de reproducir las mismas condiciones de desarrollo del fenómeno en el estado hipnótico; y condujo con dos sujetos diversos dos series de experimen-

tos, adaptados a la inter-comunicación mental, condujo a los indagadores a orientarse hacia otras condiciones experimentales, las cuales parecían ofrecer la ventaja, con su simplicidad, de volverse a numerosos percipientes y de permitir una demostración matemática del fenómeno. En Diciembre de 1884 el profesor Richet publicó en la revista de filosofía, bajo el título "La sugestión mental y el cálculo de probabilidad, los resultados de 2,997 experiencias hechas, empleando cartas de juego. El experimentador sacaba del mazo una carta cualquiera, y la guardaba. El sujeto, puesto en situación tal de no poder con el auxilio de los sentidos conocer normalmente que carta fué guardada, debía adivinarla. Pero mientras el cálculo de probabilidad hacía preveer 732 éxitos favorables, el resultado efectivo total fué de 789 éxitos. Poco después, también la S. R. P. inglesa nombró una comisión para seguir dos series de experiencia de telepatía con el mismo proceso. Las experiencias llegaron a 17,653 con las cartas de juego, y un millar con las bolillas de la tómbola; pero el éxito favorable superó poco el cálculo de probabilidades, y el resultado fué considerado como negativo.

De nuevo, el mismo experimento con cartas de juego, fué hecho por el doctor J. Ch. Houx con el Sr. Lemaire, y



tos, adormeciendo y despertando de improviso, a corta distancia con órdenes mentales. Quiso también presentar algunos de estos sujetos a la Sociedad de hipnología de París; pero el éxito parcial y discutible que allí obtuvo, le advirtió de la dificultad que hay de establecer una comunicación en sesión pública, entre dos cerebros habituados, como en sus experiencias anteriores, de comunicar con facilidad en condiciones de aislamiento. La rareza de los

publicado en 1893 en los "Annales des Sciences Psychiques". Sea que él dispusiese de un buen percipiente del pensamiento consciente, sea que él fuese favorecido por la suerte, el éxito fué de ocho veces más favorable que aquel deducido del cálculo de probabilidad. Los Sres. Vaschide y Piéron publicaron en 1902, sobre el "Bulletin de l'Institut Général Psychologique", un artículo con el título, "Contribución experimental al estudio de los fenómenos telepáticos", en el cual expusieron los resultados de una tentativa de experimento telepático. Ellos habían acordado anotar exactamente los momentos en los cuales pensarían el uno en el otro. Después de 16 días, parangonados sus apuntes, debieron constatar que no se había producido ningún caso de transmisión de pensamiento. También César Lombroso quiso reproducir las experiencias de telepatía a corta distancia por medio de las cartas, sirviéndose para esto de sujetos percipientes puestos en estados psicológicos varios y con experimentadores diversos. Se tuvo una serie de experiencias con resultados muy diferentes, según los sujetos, los momentos, el estado de vigilia o de hipnosis, y en este último caso, según el hipnotizador: con éxito favorable de 0 a 44 % (Annales des sciences Psychiques, 1904, pág. 157). Las experiencias hechas en Londres por la S. R. P. con las cartas y las bolillas de la tómbola fueron repetidas en 1908 por la "Société Universelles d'Etudes Psychiques" de París, con resultado completamente negativo. Un fracaso completo tuvo también la serie de experiencias de telepatía hecha por el Sr. Carré, maestro en Oissery, con sus alumnos. El doctor Leonard Thomson Troland de la universidad Earvard de Boston se dedicó a numerosos experimentos de telepatía por medio de un aparato que

permitía obtener resultados comparables exactamente a la probabilidad. Se empleó mucho tiempo y dinero; pero el opúsculo publicado en 1919 con el título ("Una técnica para el estudio experimental de la telepatía"), no es más que una larga exposición de un completo fracaso. Abranowski jefe del laboratorio del instituto psicológico de Varsovia, pensó en evocar en los sujetos percipientes, por medio de sugestión mental, algún recuerdo por ellos olvidado: esto es, algunas noticias existentes en su cerebro, pero en estado de recuerdo no utilizado conscientemente. Sobre 324 sugerencias de este género, se han obtenido 157 resultados positivos. En Francia, ha sido René Warcollier el que ha hecho un esfuerzo grande y perseverante para descubrir una buena técnica psicológica. En su libro: "La Telepatía" él ha expuesto los resultados detallados de 7 series de experiencias en las cuales un agente se esforzaba en transmitir al espíritu de un percipiente, sea en corta distancia sea a muchos kilómetros de distancia, naciones de sensaciones, ideas, actos a cumplir, etc.; mientras el percipiente se encontraba en estados psicológicos diversos (en vigilia pasiva y semi vigilia) y teniendo en cuenta otros pasajes de pensamiento fuera de aquellos del pensamiento consciente y voluntariamente transmitido. Dos series de experimentos dieron un número satisfactorio de éxitos: esto es, diez mensajes exactos sobre 84 transmitidos, en una; 5 producciones casi exactas de dibujo sobre 13 transmitido, en la otra. La conclusión del libro era la siguiente: "Es demasiado animador, y hace esperar que un día el problema podrá ser resuelto experimentalmente. Por el momento, precisa, lo más a menudo, contentarse con medios éxitos". En 1922 él formó un grupo de cerca de veinte personas que se reunían cada sába,

do, dividido en dos partes; los agentes y los percipientes; estos últimos elegidos entre individuos que habían tenido caso de telepatía espontánea. Los dos grupos fueron puestos en dos ambientes, separados por un tercero en el cual se encontraba un control: en aquel de los agentes para organizar las tentativas de transmisión de gestos, imágenes, palabras e ideas; en aquella de los percipientes, para recoger las hojas de papel sobre las cuales cada percipiente había escrito sus impresiones. En estos experimentos participaban también personas residentes a mucha distancia, en provincia o en el exterior, preavisados de la hora de emisión del principal mensaje mental. Con este grupo Warcollier ha trabajado durante nueve años (1922 y 1931) haciendo experimentos extremadamente variados, cuyo mérito, a mi juicio, más que en el acumular hechos demostrativos de transmisión de pensamiento, ha sido el de extraer del proceso psicológico del fenómeno, algunas leyes. Trabajo loable y útil, conducido de modo genial, con un espíritu de observación, y una fineza de interpretación, una prudente reserva en la conclusión, que se desearía encontrar más reunidas en conjunto, en los escritores de libros de metapsíquica. En cuanto a los resultados obtenidos en este curso de perseverantes experimentos, no me es posible hacer una valuación de cifras, puesto que Warcollier no ha publicado el conjunto de los éxitos totales ni aquellos éxitos parciales o de los fracasos de todas sus experiencias. Me limitaré a decir, que la lectura de sus relaciones me ha hecho pensar que ciertos pares de agentes y percipientes han dado muchos y reales éxitos, sin ser posible sin manifiesta exageración, atribuirlos al puro azar (1).

Contemporáneamente a estos experimentos en grupos de Worcollier, el

profesor Gardnet Murphy, de la universidad Columbia, de N. Y., sección psicología, efectuó durante dos años experimentos casi análogos, empleando como percipiente 11 sujetos ya favorecidos de telepatía espontánea, dos especialmente muy dotados. Su técnica fué esta: uno o dos "agentes" tentaban de proyectar por un cierto período de tiempo (hasta 10 minutos) la representación mental, sea de una sensación (sonido intenso, cosa vista, objeto tocado), sea de una idea o de un estado emotivo, etc., mientras uno o más "percipientes" que se encontraban en el mismo instante en otro lugar, debían recibirlas y señalarlas. De sus experiencias pacientes y concienzudas Murphy ha sacado la conclusión: "El éxito no ha superado al azar. Después de dos años de experimentos, los resultados son los mismos que al principio. Es evidente que nosotros ignoramos el proceso que hace ensanchar el fenómeno de telepatía". En 1923 Murphy se encontró en París con Warcollier y juntos acordaron tentar de efectuar la transmisión del pensamiento entre sus dos respectivos grupos, a través del Atlántico. Y las experiencias tuvieron lugar en los años 1923, 1924 y 1925. Ellos fueron divididos en dos series. A tal hora el grupo de N. Y. trataba de enviar un "mensaje" mental, que el grupo de París trataba de aferrar. Tal otra a la inversa.

Llegaron así a treinta y cinco secciones combinadas, una a la semana o

(1) Publicación de Warcollier en la *Revue milapsychique*, "la telepatía experimental", R. M. N.º 4, 1926. — "La telepatía experimental, aquello que se transmite", R. M. N.º 5, 1927. — "El acuerdo telepático", R. M. N.º 4, 1928. — "La telepatía, su relación con el subconsciente y el inconsciente", R. M. N.º 4, 1929. — "La telepatía y la imaginación", R. M. N.º 4, 1930. — "El bosquejo telepático", R. M. N.º 5, 1931.

cada 15 días: teniendo en cuenta, se entiende bien, de la diferencia de la hora de los dos países. Y he aquí el resultado según Warcollier:

	No de expe.	No de las coinc. éxito	Resultados post.
N. Y. - París	15	5	33,3 %
París - N. Y.	20	5	25 %

En su relación, Warcollier hace notar que los éxitos obtenidos por su grupo como agente con el grupo de los americanos como percipientes, se obtuvieron solamente con aquellos percipientes que habían visitado el grupo de París. El resultado de la experiencia deja en verdad al lector, intrigado. Los éxitos hacen más bien la impresión de aproximación, bien que algunos impresionantes: y ninguno de los resultados considerados como éxitos representa la reproducción exacta de la idea o del bosquejo enviado. Los mismos Murphy y Warcollier reconocen la falta de claridad de los resultados, pero tienen la convicción que una transmisión de pensamiento ha tenido lugar.

El profesor Murphy no se quedó aquí: él tuvo también la idea de tentar esta transmisión de pensamiento sirviéndose de la telefonía sin hilos; y el 3 de marzo de 1924 reunió 40 "agentes" en la estación de T. S. F., de Chicago. Los oyentes de aquella estación de T. S. F. fueron invitados a escribir el "mensaje" que provendría a ellos mentalmente. Las respuestas recibidas fueron más de 2.000, pero el fracaso fué completo.

Otra experiencia análoga fué hecha el 16 de febrero de 1927 por el doctor Woolley, miembro de la S. R. P. de Londres, por intermedio del sindicato británico de Radiofonía. Para esta ocasión Sir Oliver Lodge instruyó, por medio de la radio, al público, sobre la experiencia que se quería tentar y sobre sus condiciones. Después un pe-

queño grupo de "agentes" siguió la emisión telepática de impresiones que recibía, de objetos que Woolley sucesivamente mostraba a ellos durante tres minutos. Sobre 24.659 respuestas recibidas, los éxitos parciales fueron sólo 150, puesto que no fué posible renovar el experimento a fin de contraprueba; la valoración de los resultados no fué concluyente.

El profesor G. Soal, que en este experimento había sido uno de los "agentes", tuvo entonces la idea de volver a tener nuevas experiencias con el grupo de "percipientes" que en el experimento de febrero habían tenido un aparente éxito; y en la segunda semana de septiembre de 1927 envió a ellos una circular, pidiéndoles dedicar una media hora cada miércoles a la tarde, en la propia casa, durante un período de tres meses, para recoger las impresiones que recibirían, de objetos que serían mostrados a un grupo de "agentes", reunidos cada semana en la sede de la S. R. P.

(Continuará).

SUICIDIOS

Con mucha frecuencia los sacerdotes, para desprestigiar la doctrina espiritista, dicen que ésta es la causa de muchos suicidios.

El diario Noticias Gráficas ha publicado la estadística policial, donde se destaca que sobre 228 casos, 217 son de católicos.

Cabe preguntarse para qué les ha servido la religión a tantos desdichados.

El diario de referencia dice:

"Entre 228 casos de suicidio y tentativas de suicidio producidos en la Capital Federal, la estadística policial acusa las siguientes cifras: alfabetos, 216; analfabetos, 12. De ese total, 217, figuran como católicos romanos, 7 como protestantes y 4 hebreos. De ellos, 135 hombres y 93 mujeres. He aquí preciosos datos ilustrativos para una "especulación" de índole psico-sociológica."

El Espiritismo y las Religiones

Se ha preguntado muchas veces si el espiritismo es religión, y, casi siempre, se ha contestado afirmativamente. Para corroborar esta aseveración se ha dicho que el sentimiento religioso es innato en el ser humano; que religión es el lazo que une al hombre con Dios, y que el espiritismo admite como las religiones la existencia del Ser Supremo y la inmortalidad del alma.

Expondré mi modesta opinión al respecto, pues creo que sobre este "concepto religioso" del espiritismo —erróneo a mi modo de ver— se ha bordado todo ese clásico ropaje, todos esos hábitos tradicionales de que he hablado; y no es sólo esto, sino que este falso concepto ha llevado a más de un espiritista al sincretismo, verdadera plaga que tenemos el deber de extirparla de raíz.

Teniendo en cuenta que el espiritismo "nació" de los hechos positivos, y que una serie de hechos "conocidos por principios cierto" constituyen una "ciencia"; teniendo en cuenta también que toda ciencia tiene sus consecuencias filosóficas, y que la doctrina espiritista no es otra que estas consecuencias ¿cómo podemos deducir que el espiritismo es religión, cuando ésta sólo se apoya en la fe ciega, en la revelación Divina, en el milagro, etc.?

Decir que el espiritismo es religión por el hecho de que admita la existencia de Dios y la inmortalidad del alma, equivaldría a decir que también hay una religión platónica, socrática, etcétera, puesto que estos sistemas filosóficos admiten estos mismos principios, o que, por el contrario, existe una ciencia o filosofía católica o protestante, porque éstas admiten los mismos principios que aquéllos.

Porque el sentimiento religioso sea

innato en el hombre, no se debe deducir que el espiritismo es religión, porque con la misma lógica podría decirse que hay una religión astronómica o una química o física religiosa.

Otro error, a mi juicio, es decir "que la religión es el lazo que une al hombre con Dios". Si recorremos la historia de todas las religiones, hasta perdernos en sus propios orígenes, no encontraremos en ninguna de ellas ese lazo divino; por el contrario, vemos que se han apartado siempre del verdadero concepto espiritual de Dios, para caer en el más vil de los materialismos; siempre nos lo han presentado en una forma grotesca: humano, personal, vengativo y cruel. ¿A dónde, está, entonces, ese lazo que nos tendió la religión para subir en espíritu hacia Dios?

En los tiempos primitivos, el sentimiento místico —a pesar de su ingenuidad— fué un sentimiento indefinido, de vago temor supersticioso, y podría decirse falso, porque el hombre bestializó y antropomorfizó a Dios; y no es que lo haya adorado en esa forma. ¡Cuán lejos estaba el hombre de la idea divina cuando rendía culto a sus ídolos! Por otra parte, atribuyó poder divino a los elementos que más directamente le afectaban, hizo como el bruto, que muerde el látigo con que se le fustiga, o lame la mano que le acaricia, sin comprender que tras de la mano y el látigo hay una inteligencia que los guía. Sólo cuando despertó en el hombre el sentido filosófico; sólo cuando dijo (mucho antes que lo dijera Descartes): "pienso, luego existo", y trató de saber el por qué de su existencia, sólo entonces pudo concebir la verdadera idea de Dios y por consiguiente la espiritualidad e inmortalidad del alma. Desde entonces, ve-

mos al hombre apartarse cada vez más de ese sentimiento instintivo, entregándose en cambio a la contemplación de las bellezas naturales, al estudio científico y filosófico de la Naturaleza, único lazo para, por medio de él, elevarnos hasta Dios.

Indudablemente se confunde a menudo el sentimiento "religioso" con el sentido filosófico: el primero se va perdiendo en los espíritus evolucionados, por ser instintivo; el segundo, va despertando a medida que aquél se extingue. El primero, afirmando a Dios, sin comprenderlo, lo ha muerto; el segundo —aunque negándolo algunas veces— lo vivifica y espiritualiza. Son cual dos ramas de un mismo rosal: mientras que una —eternamente cubierta de espinas— tiende a secarse, la otra, llena de lozanía, se cubre de hermosas y perfumadas flores.

Las religiones tienen ritos, rezos, templos, ídolos y dogmas; el espiritismo detesta todo eso. Las religiones tienen santos, ángeles y demonios; el espiritismo habla sólo de espíritus más

o menos evolucionados. Las religiones nos hablan de penas y castigos o, en cambio, de una vida de monótona beatitud, para después de la muerte; el espiritismo, de justas consecuencias de nuestros actos, de evolución y progreso espiritual eternamente. ¡Cuán notable es la diferencia que existe entre ambos! Religión es sinónimo de sombra; espiritismo, de luz.

El espiritismo, inmenso árbol de la vida, cobijó bajo su grandiosidad filosófica a todos los hombres que necesitaron de su abrigo, y éstos, creyéndolo sin vida suficiente —y en su agradecimiento para con él— quisieron regar sus raíces, y para ello volcaron sobre ellas sus ideas y hábitos religiosos, y, sin querer, contaminaron su savia. El árbol no da los frutos que debiera dar; sus flores mueren apenas nacen. Es menester, entonces, depurar su savia; podar sus viejas ramas para que reverdezca, para que se cubra de flores y de buenos frutos.

Manuel S. Porteiro.

SOCIEDAD ESPIRITISTA "PROGRESO ESPIRITA" SU INCORPORACION A LA C. E. A.

Nos place informar a nuestros correligionarios, que la Sociedad "Progreso Espírita", cuya Secretaría funciona en la calle Charlone 950, Bs. As. una vez llenado los requisitos de práctica ha quedado incorporada a la Confederación.

Conviene destacar que esta Sociedad hermana comparte la orientación de la C. E. A. y tratará de secundar nuestros esfuerzos.

Por nuestra parte hemos podido constatar la forma en que está organizada la institución que se incorpora, sus trabajos medianímicos, así como el ambiente que reina en sus reuniones. Conformes con el criterio racionalista que predomina, no hemos vacilado en unir este organismo a la C. E. A. que mucho espera de los amigos que componen la sociedad.

La C. D. que rige los destinos de la Sociedad "Progreso Espírita" está constituida así:

Presidenta, Sra. Rosa B. de Ceccarini; Vicepresidente, Sr. Gregorio J. Ferreyra; Secretario, Sr. Natalio Ceccarini (hijo); Prosecretario, Sr. Luciano C. Hisari; Tesorero, Sr. Francisco J. Pafumi; Protesorero, Sr. Pedro Cueno; Vocal 1.º, Sr. Inocencio Motta; Vocal 2.º, Sra. María L. de Améndola; Vocal 3.º, Sra. Matilde P. de López, Vocal suplente, Sr. Salvador Cantarella; Vocal suplente, señor José Cohen; Bibliotecario, Salvador Améndola; Revisores de Cuentas: Sres. Miguel Vidal y Sra. Victoria F. de Garay.

Los componentes del Consejo Federal hacen llegar sus votos de estímulo a estos compañeros deseando trabajen con tesón por el ideal que nos hermana.

Notas Sobre Krishnamurti

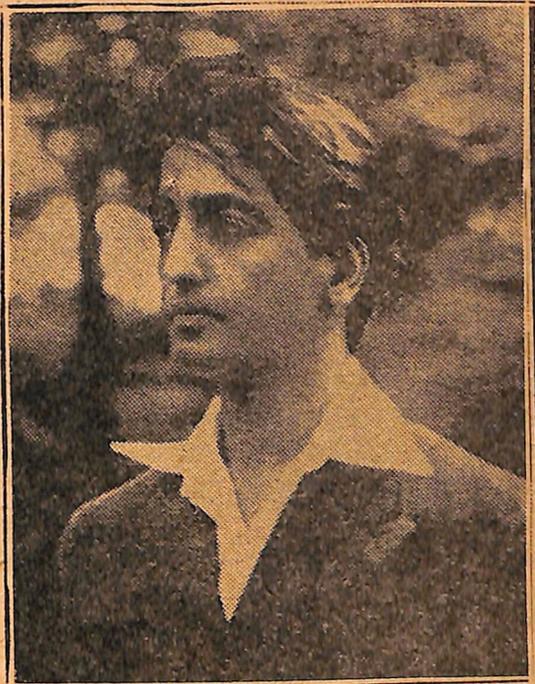
En breve llega a nuestro país Krishnamurti.

¿Hemos creído oportuno publicar estas líneas de Arturo Montesano Delchi, que reproducimos de la revista "Claridad". Conocemos el pensamiento que orienta el ilustre viajero, libre de prejuicios, que no se ata a escuela, secta, religión o dogma. Algunos teósofos lo han querido hacer pasar por un nuevo Mesías, lo que Krishnamurti ha rechazado, clasificando como jaulas las religiones y doctrinas para el desenvolvimiento de la realidad interna.

Los espiritistas racionalistas, libres de fanatismos, tendremos mucho placer en escuchar las conferencias de Krishnamurti y comentarlas después.

En tanto, nuestra bienvenida a quien aporta nuevas inquietudes espirituales para el desarrollo interno del hombre.

N. R.



Krishnamurti ha de llegar a esta Capital —si no se presentan obstáculos imprevistos— en la primera quincena de julio próximo.

Empleo esta palabra "obstáculos", con toda intención. Se han difundido por el mundo tantas versiones fantásticas respecto a Krishnamurti, atribuyéndole actitudes mesiánicas y poderes ultrafísicos, que no es extraño se le suponga con facultades capaces de sortear cualquier clase de dificultad, aún las que pueden alterar y violar los ritmos normales de la naturaleza.

Lo cierto es, precisamente, lo contrario. Krishnamurti vive la existencia natural, sencilla y espontánea como la de cualquiera de nosotros. Hasta se permite el lujo de enfermarse. Y así corta de cuajo cualquier veleidad especulativa de adoración o devoción hacia su persona. Si quisiera exornar al señor Krishnamurti con un calificativo especializado, me limitaría a decir que es el más humano de cuantos seres hu-

manos he conocido. Y me parece que no se precisa decir más en su honor.

Desde hace meses se activan, aunque en escala reducida por la peculiar idiosincrasia de nuestro ambiente, los preparativos a fin de despertar en el público argentino algún interés por el viajero.

Cuáles serán los resultados, el alcance, las proyecciones de esta visita, no es dable prever. Sin embargo, conocedor del medio, me permito suponer que todo ha de quedar dentro de los límites de una modesta relatividad; cuando menos por lo que se refiere al resultado máximo.

El "caso Krishnamurti" —quiero significar el doble aspecto de la comprensión y de la realización de sus enseñanzas— no es un fenómeno cuantitativo sino cualitativo. Él siembra su verbo, generosamente, a todo viento; mas son pocas las mentes y los corazones que se le abren de par en par, a fin de recibir la siembra y caldear-

la con sus entusiasmos, hechos de amor y de dolor, para que germinen y fructifiquen. Hablo por experiencia personal.

Nuestra sociedad, nuestra civilización está estructurada con intereses materiales, limitaciones ideológicas, presiones morales y temores emotivos; y no es de suponer ingenuamente que por la simple palabra de Krishnamurti, o de quien sea, caigan hechas pedazos milenarias cadenas de esclavitud que todos y cada uno hemos ido elaborando ora a ciencia y conciencia, ora por ignorancia o por mantener supremacías personales y de clase. En mi concepto están pues en un grave error los que se inclinan a la conjugación de todos los ismos —no importa que sean de la derecha, del centro o de la izquierda— ilusionándose que hombres y castas, autoridades y templos, explotados y explotadores se rindan, acudan en tropel, o se crucen de brazos neutralizándose en la reacción ante un llamado fraternal. Cada uno de esos elementos opondrá su resistencia; la de un yo personal o colectivo, al que lo único que le interesa es su perpetuación, hasta que un dolor desesperante nacido de la separación, le haga comprender que la Realidad es lo Uno y no los muchos.

Es esta realidad la médula del Mensaje Krishnamurtiano. De ahí que en su expresión Krishnamurti aparezca como el más profundo revolucionario de la época presente, un revolucionario que estimula la perpetua rebeldía inteligente contra todas las formas ambientales; la renuncia a todo lo inessential; la comprensión clara y nítida de cuál es nuestra posición frente a la Vida y no a las formas; y el esfuerzo constante realizado para comprender, superar y libertarse de todas las cadenas que vinculan al mundo fenoménica, causa única de nuestro intermi-

nable sufrimiento.

En tan magnífico y complejo programa, síntesis de todas las libertades, no caben componendas con el estado o la iglesia, con el bienestar material o la seguridad de ultratumba, con las prerrogativas de toda índole, sean ellas de individuos o de clase, con las ideologías filosóficas, metafísicas, morales, científicas o artísticas y las debilidades sentimentales manufacturadas con cálculos y miedos. Se es o no se es. Eso de balancearse entre pares de opuestos —que por ley psicológica se contienen mutuamente— equivale a perpetuar lo falso y cerrarse el camino de la Verdad —único que interesa— engañándose a sí mismo. No basta poner una etiqueta seductora sobre un frasco que contenga un líquido corrosivo y hacer creer que se está en posesión de un elixir de larga vida. Mientras el frasco de nuestra alma sólo contenga egoísmo, vanos serán los rótulos que le fijemos. El egoísmo fatalmente eclosionará en dolor por más que todas las condiciones externas puedan brindarnos excelentes oportunidades de progreso, de evolución, de dicha y aún de bienes espirituales.

Quien tenga interés por la Verdad ha de ir a ella por el camino directo. Y si Krishnamurti, como estimulador del pensamiento, nos invita a buscarla, no es con llamados confusos, desarticulados, promisoros o engañándose que cooperemos lealmente con él.

Y escribo estas palabras porque he oído sostener una extraña tesis: que no se debía dar a la propaganda pro-conferencias y pláticas de Krishnamurti un calor subido de extremismo; que nuestra misión debía limitarse a despertar interés sin producir choques anticipados, resistencia o prevenciones, dudas y desconfianzas, dejando que, una vez aquí Krishnamurti, diga lo que él tiene que decir.

He protestado contra esa presunción y seguiré protestando. No sé si la dicta el cálculo, la prudencia o el miedo. Sea de ello lo que fuere, me parece que esa actitud es poco noble y poco viril. Me parece que eso significa rehuir responsabilidades y dejar que Krishnamurti cargue solo con las consecuencias de sus afirmaciones. Si eso es prudencia, yo la respeto. No se puede exigir heroísmo a quien no ha nacido héroe. Pero en este caso, que se ocupe cada uno de sus comodidades e intereses privados y que deje estar a Krishnamurti donde él mismo se coloca, fuera de cualquier componenda. Y sobre todo, que no se escandalicen cuando un doctor Hugo Barreda Lynch o el firmante presentan sus puntos de vista personales que son todo lo contrario del cálculo, de la prudencia o del miedo.

Es preferible que a Krishnamurti lo reciba y escuche una docena de personas dispuestas a abrirle sus mentes y sus corazones y no turbas multiformes que, después de haberlo escuchado, sigue siendo lo mismo que fué antes.

Y si a Krishnamurti se le cierra la puerta de entrada al país o se le impide dar conferencias y pláticas —¡paciencia! El más perjudicado, en este caso, sería el gobierno del país, pues se colocaría en la extrema derecha de la reacción.

En la hora actual, cada vez que se pretende poner obstáculos a la difusión de las ideas, suele conseguirse el efecto contrario. Por otra parte, y por lo que a las enseñanzas de Krishnamurti se refiere, talvez sería esa la mejor manera de despertar cierto interés por ellas y convencer a miles de personas que Krishnamurti no es el Mesías de los teósofos, ni un teósofo hindú; que no ha venido a fundar una nueva religión ni menos a apuntalar, en cualquier forma, un régimen social

que se cae por autodestrucción; que no afianza ningún espíritu de compromiso ni tampoco viene a adormecernos con el opio de cualquiera de los muchos ismos elaborados en el pasado y en el presente.

II

—¿Podría usted decirme, en pocas palabras, en qué consisten las enseñanzas de Krishnamurti?

Esta pregunta es la más usual cada vez que se habla de él. Muy pocos son los que se deciden por ir a la fuente inicial y allí beber el producto de primera mano, no contaminado en vasijas extrañas. La mayoría quiere que se le proporcione el manjar ya listo, poco importando las adulteraciones de la preparación. Queda así la gente enterada y con ese suministro va, repite y hasta se permite opinar y juzgar. Lo interesante es que con frecuencia ese proceder deshonesto —el de opinar y juzgar sin conocer al hombre y sus ideas— suele ser anterior a la pregunta con que inicio esta nota. De cualquier modo, yo no me veo en apuros cuando se me pide que diga en pocas frases lo que me ha costado años de aprendizaje. Y, por lo general, suelo contestar con estos términos:

—El ideal de Krishnamurti es que usted sea un hombre libre; que todos los hombres sean enteramente libres.

Para muchos esta respuesta es poco satisfactoria y piensan que nada nuevo dice. Otros también han deseado que los hombres sean libres. La misma persona que ha formulado la pregunta, a veces se encoge de hombros y piensa: “¡Bah; yo soy enteramente libre!”

En cierto sentido, esa afirmación es exacta. Todos somos libres. Tan libres somos que individualmente nos hemos transformado en un nidal de conflic-

(Continúa en pag. 21)

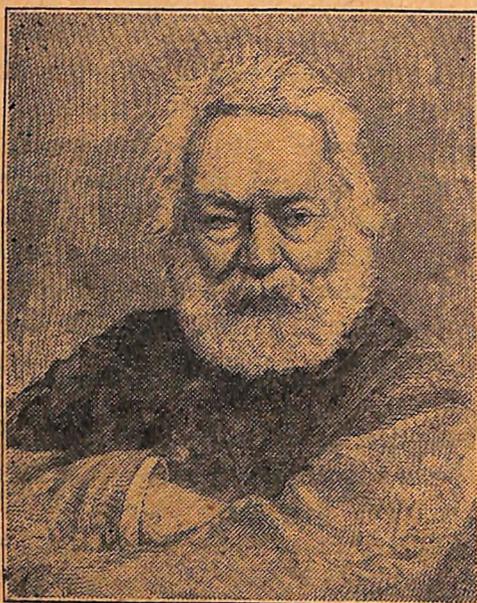
Héroes de la Humanidad: Víctor Hugo

Por SANTIAGO A. BOSSERO

El 22 de Mayo próximo pasado se cumplió el 50.º aniversario de la desencarnación del poeta francés Víctor Hugo.

"La Idea" rinde homenaje al gran pensador que conoció el Espiritismo, como se hace notar en esta colaboración, y declaró de nuestra doctrina: "Negar el fenómeno espírita es hacer bancarrota con la ciencia."

Desde el átomo a los mundos que gravitan en el espacio, se verifican constantes renovaciones. Todo tiende al cumplimiento



Víctor Hugo

de una ley soberana de progreso.

Detenerse un solo instante, poner obstáculos a la marcha ascendente de los mundos, de las ideas, de los acontecimientos, constituye un suicidio moral, una incapacidad manifiesta de comprensión, una absoluta ignorancia de la eterna ley de evolución.

La vida de Víctor Hugo nos resultará interesante, no sólo por la enorme influencia que ejerció en las letras, en su carácter de creador del género romántico, sino por la rápida adaptación de su espíritu, a lo que significara progreso.

Hijo de Leopoldo Hugo, capitán del ejército francés, desde niño se ve precisado a recorrer naciones, pues su madre se trasladaba con frecuencia, de acuerdo a los mo-

vimientos de las tropas francesas, las conquistas de ciudades o las invasiones, en las que actuaba su esposo.

Fué en uno de estos viajes que conoció España, de la que grabó en su memoria hermosos recuerdos, los que sin duda contribuyeron a cimentar su cariño por esta nación.

De imaginación y profunda receptividad, Hugo recordó muchas veces en su vida, un acontecimiento de la infancia, que repercutió en los actos culminantes de su existencia.

Vivía la familia Hugo, durante el imperio napoleónico, en una casa de los alrededores de París, rodeada de un gran jardín y profunda arboleda. En el fondo de esta arboleda se levantaba una capilla medio deruida. Estaba prohibido a los niños acercarse a la capilla.

La causa era la siguiente: Víctor Lhaorie, ferviente republicano, incansable luchador, enemigo del imperio y de las grandezas de Napoleón, perseguido por los adictos del emperador, había encontrado un seguro refugio en la capilla mencionada.

Una tarde, visitaron al proscrito varios republicanos, acompañando la madre de Hugo, a éstos.

El niño Víctor se unió a los visitantes y en el jardín escuchó palabras que ya no olvidó nunca.

Se comentaba la grandeza, que a pesar de todo, conquistaba Francia, bajo el imperio.

Lhaorie dijo entonces:

—La Francia grande es buena, pero la Francia libre es mejor.

—La Francia no puede ser grande si no es libre, — exclamó uno de los visitantes.

—Es verdad. Por obtener la libertad de Francia sacrificaría mi fortuna. ¿Y tú. — preguntó volviéndose al proscrito.

—Mi vida — contestó Lhaorie.

Y de pronto, volviéndose hacia el niño Víctor y mirándolo con fijeza, le dijo:

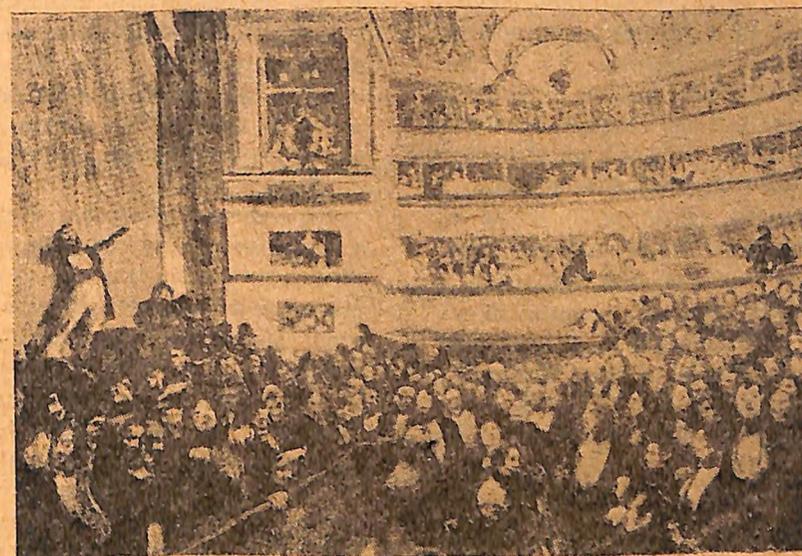
—Niño, acuérdate de esto: antes que todo, la libertad. —Poniéndole la mano en el hombro, repitió:

—Antes que todo, la libertad.

Los acontecimientos en Francia se precipitaban. Una tarde, el niño Hugo supo por su madre, que tres ex generales de la república habían sido fusilados. Entre ellos figuraba Lhaorie. Como lo había dicho, pagó con su vida el amor a la libertad.

—Aquel hombre jamás se borró de mi memoria — dice Víctor Hugo.

Quizás en este hecho encontremos el origen de su lucha tenaz contra la dictadura



La primera representación de "Hernani"

de Napoleón "el Chico", como llamó a Luis Bonaparte.

* * *

Desde su infancia demostró gran interés por la poesía y el teatro. Sus primeros trabajos los leía a su madre, la que aprobaba o criticaba.

En uno de los cuadernos de sus primeros años y que se conserva en el Museo de Víctor Hugo, ostenta estas palabras, escritas por el poeta, cuando aún era un niño: "Quiero ser Chateaubriand o nada".

En 1817, la Academia Francesa propuso como tema, para el premio de poesía: "La felicidad que proporciona el estudio en todas las situaciones de la vida". Hugo, que entonces contaba con 15 años de edad interviene en el concurso, con un poema de 334 versos.

El jurado, que conoció la edad del autor, no creyó posible que aquel niño lo hubiese compuesto, por lo que sólo le otorgó una mención en lugar de un premio.

En 1819 interviene en los Juegos Florales de Tolosa, obteniendo dos éxitos, que lo estimulan. Es necesario hacer resaltar que sus poesías son de marcado carácter realista, lo que demuestra su inclinación conservadora.

En unión con sus hermanos, funda una revista: "El Conservador Literario", en la

que hace sus primeras armas.

Sufrió a esta altura de su vida la influencia de las ideas de Chateaubriand, y poco a poco del realismo volteriano de su madre, pasa al realismo cristiano, del autor del Genio del Cristianismo.

Sus tendencias monárquicas son notorias. Luis XVIII le concede una gratificación de 500 francos por una oda que el poeta dedicó a la muerte del duque de Berry.

A los veinte años publica un tomito, declarando que "la poesía no está en la forma de las ideas sino en las ideas mismas. "La poesía es todo lo que hay de íntimo en todo".

Este tomito le vale una pensión de 1.000 francos anuales, concedida por el rey. La prensa realista aplaude al poeta.

El año 1823 marca una fecha memorable

en el movimiento romántico de Francia.

Se funda la revista "La Musa Francesa" y desde ella inician su obra el grupo de innovadores, que contaban con Hugo. El grupo rinde culto a la poesía, así como a los sentimientos monárquicos, al arte, a la vieja Francia y a la religión.

Los primeros sentimientos liberales de Hugo surgen a raíz de un incidente de Francia con Austria. El pueblo se lanzó a la calle y Hugo entusiasmado por la energía viril del pueblo, siente una intensa emoción y escribe una "Oda a la Columna", con la que se conquista las simpatías populares, pero enfría sus relaciones con la casa real.

En 1827 publicó "Cromwell", drama cuyo prefacio, por la forma y el fondo, constituía la declaración de guerra al clasicismo.

En torno a este prefacio se entabló una lucha sin cuartel, entre los clásicos y los románticos. Estos últimos reconocen en Hugo al jefe del movimiento y a su alrededor se libran las más encarnizadas batallas.

En 1829 escribe "El último día de un condenado". En admirables páginas, desarrolla sus ideas contra la pena de muerte.

Sin embargo la gran batalla entre el romanticismo y el clasicismo se desencadenó la noche del estreno de la obra "Hernani", la que sirvió de punto de partida al nuevo movimiento idealista que entonces se gestaba.

Teófilo Gautier ha dicho de esta época: "Operábase un movimiento parecido al del Renacimiento. Una savia de vida nueva circulaba impetuosamente. Todo germinaba, todo brotaba, todo estallaba a la vez. Exhalaban las flores perfumes vertiginosos, el aire, embriagaba, se está loco de lirismo y de arte".

El anuncio del estreno de "Hernani" en el Teatro Francés caldeó los ánimos, en que se dividían las tendencias.

El autor tomó todas las precauciones para asegurarse el triunfo.

El memorable día 25 de Febrero de 1830 llegó, sorprendiendo en plena polémica a los componentes de los bandos.

Mucho antes de la hora del estreno París vió un espectáculo sorprendente.

"Por temor a llegar tarde, los jóvenes que formaban el batallón de los románticos, llegaron demasiado temprano, la puerta no estaba abierta y desde la una se reunió un conjunto de seres raros y extravagantes, barbudos, melencidos, vestidos de

todas las maneras, con blusas estilo marinero, con capa española, chalecos a lo Robespierre, tocados a lo Enrique III, teniendo todos los siglos y todos los países sobre las espaldas. Los burgueses deteníanse, dice la crónica, indignados". (1).

Mucho antes de comenzar el espectáculo la sala ofrecía un aspecto imponente. Totalmente ocupada, se agitaba como ola embravecida. Gritos de aliento, mueras al clasicismo, contestados con mueras al romanticismo.

Y comenzó la obra. El primer acto mereció el aplauso general. La técnica renovadora del segundo, caldea los ánimos. En el tercero estalla la tormenta: gritos, insultos, cambio de objetos cruzan la sala, en medio de un griterío infernal.

Las huestes románticas, atronan con sus aplausos, pero al llegar al cuarto acto la obra se impone, derecha e izquierda reconoce los méritos del género romántico y delirantes aclamaciones saludan el nombre de Hugo.

Sin embargo no estaban vencidos los clásicos y empeñados en oponer obstáculos, concurrían, noche tras noche, a ver la obra, provistos de enormes silbatos con los que producían un ruido formidable.

Pese a ello después de las 45 representaciones la batalla quedaba ganada definitivamente y el drama romántico triunfante.

No sólo en el campo de las ideas se producían estas renovaciones. La revolución de Junio de 1830, el intenso movimiento por la libertad se abría paso en Francia y entonces el poeta, ganado a las grandes causas populares entona un himno en loor del pueblo victorioso.

Nuevas producciones del poeta, atraen sobre él la atención pública. "El Rey se divierte", "Lucrecia Borgia", la novela "Nuestra Señora de París", etc., etc.

Sin embargo su actuación en las grandes agitaciones sociales de aquella época, comienzan en 1845.

Actúa representando el sector conservador, pero ya se agita en su espíritu los vientos de fronda, que surgiendo de Francia, recorren luego todo el mundo. El 15 de Setiembre de 1848 en la Asamblea Constituyente lucha tenazmente contra la pena de muerte. Dice Hugo: "El pueblo, al día siguiente de la revolución, después de quemar el trono, quiso quemar el cadalso.

(1) A Herrero Miguel.

Los que actúan sobre su espíritu, no estuvieron, y lo siento profundamente, a la altura de su gran corazón. Se le impidió ejecutar esta idea sublime.

En el primer artículo de la Constitución que votáis habéis consagrado el primer pensamiento del pueblo: Habéis hundido el trono: Ahora consagra el otro: hundid el cadalso.

Yo voto la abolición pura, simple y definitiva de la pena de muerte".

Asimismo resulta admirable su discurso en la Asamblea en favor de la libertad de imprenta y contra el arresto de los escritores.

El 9 de Julio de 1849 y de acuerdo a las transformaciones que se verifican en su espíritu inquieto, ocupa una posición en las bancas de la izquierda y pronuncia su famoso discurso sobre la miseria.

Durante el transcurso del mismo afirmó Hugo: "No soy de los que creen que se puede suprimir el sufrimiento en el mundo, el sufrimiento es una ley divina; pero soy de los que creen y afirman que se puede destruir la miseria. La miseria es una enfermedad del cuerpo social, como la lepra es una enfermedad del cuerpo humano. La miseria puede desaparecer, así como puede desaparecer la lepra.

Hay en nuestro país calles, casas, cloacas, en donde familias enteras viven en confusión, hombres, mujeres, niñas y niños, no teniendo por lechós, no teniendo por mantas ni por vestidos más que montones infectos de trapos en fermentación, recogidos del lodo de las calles, especie de basura de las ciudades, en donde criaturas humanas se entierran vivas para repararse del frío del invierno.

Estas cosas no deben suceder; la sociedad debe contribuir con todos sus esfuerzos, solícita, con todas sus inteligencias, con toda su abnegación, para que no sucedan. Tales hechos en un país civilizado atacan la conciencia de la sociedad entera; porque de ellos, yo que los enumero, me siento cómplice y solidario, porque no sólo vienen a ser culpas ante los hombres, sino crímenes ante Dios".

Así pensaba Hugo hace casi cien años. Sorprende pensar que las condiciones actuales de los pueblos han empeorado. Caravanas de hambrientos recorren las ciudades y pueblos de todo el mundo. Unos por intereses, otros por prejuicios y muchos

por ignorancia pretenden justificar estas anomalías.

Los religiosos lo atribuyen a un castigo impuesto por Dios a esta humanidad que ha olvidado la iglesia. Otros creen que es el Karma de la sociedad y de allí no salen. Un buen porcentaje de espiritistas lo atribuyen a la ley de causas y efectos.

A ellos el pensamiento que menciona Kardec en una de sus obras:

Preguntó el pensador francés: "Las condiciones sociales serán siempre tan dolorosas?"

Y le respondieron: "Las condiciones sociales actuales son el fruto de los procedimientos empleados por los hombres. Cambien estos procedimientos, ajustándolos a la justicia y la fraternidad y cambiarán las condiciones miserables en que viven los pueblos".

No lo olvidemos y trabajemos por lograr que desaparezcan estas anomalías, teniendo siempre presente que los males serán remediados en relación directa a los esfuerzos que hagamos por suprimirlos.

El 15 de Enero de 1850, Hugo defiende en la Cámara la Libertad de Enseñanza. El clero trataba de introducir la religión en las escuelas.

Hoy que los representantes del clero, ante el avance de las ideas renovadoras, se unen al capital y al militarismo, que apoyan los gobiernos criminales facistas, que pretenden en nuestro país mezclar sus ideas oscuras, para confundir las mentes infantiles, es útil recordar algunas palabras de Hugo.

"La instrucción primaria obligatoria, afirmó el orador, es el derecho del niño, que es más sagrado que el derecho del padre y que se confunde con el derecho del Estado".

A continuación señala el deber de la hora: "Abrir de par en par las puertas del saber a todas las inteligencias; que haya libros donde haya un pedazo de tierra, donde haya un espíritu; escuela en toda aldea, colegio en todo pueblo, facultad en toda cabeza de partido".

Abroga Hugo por la libertad absoluta en la enseñanza, pero se opone a que se introduzca obispos ni delegados de obispos en una cuestión fundamental para la conciencia infantil.

"La ley que permita esta introducción es un arma. Un arma no es temible por sí

misma; solo lo es por la mano que la maneja. Esta mano, señores, es la del partido clerical.

Conocemos al partido clerical. Es un viejo partido que tiene estados a su servicio, que nombra la guardia en la puerta de la ortodoxia, que ha encontrado para la verdad estos dos apoyos maravillosos: la ignorancia y el error; el que prohíbe a la ciencia y al genio ir más allá del misal y quiere enclaustrar el pensamiento en el dogma. Todos los pasos que ha dado el cerebro de Europa los ha dado a pesar suyo. Su historia está escrita en la historia del progreso humano, pero está escrita al revés.

Es el partido que azotó a Prinelli por haber dicho que las estrellas no caerían. El que aplicó a Campanella veinte y siete veces el tormento por haber asegurado que el número de mundos es infinito y haber entrevisto el secreto de la creación; el que persiguió a Harvey por haber demostrado que circulaba la sangre. Descubrir la ley del cielo, es para vosotros una impiedad encontrar un mundo una herejía. Hace ya largo tiempo que la conciencia humana se revuelve contra vosotros.

¡Y queréis ser los dueños de la enseñanza!

¡No hay ni un poeta, ni un escritor, ni un filósofo, ni un pensador, que aceptéis vosotros! ¡Rehusáis todo lo que han escrito, encontrado, soñado, deducido, inspirado, imaginado e inventado los genios y que constituye el tesoro de la civilización, la herencia secular de las generaciones, el patrimonio común de las inteligencias. ¡Si el cerebro de la humanidad estuviera ante vuestros ojos, a vuestra discreción, abierto como la página de un libro! ¡qué pronto le haríais pedazos! ¡A quién aborrecéis os lo voy a decir: a la razón humana ¿Por qué? Porque civiliza. Tiráis al suelo, como hombres fatigados de caminar, la gloria, la idea la inteligencia, el progreso, y el porvenir, diciendo: Eso es demasiado, no queremos ir tan lejos! ¡detengámonos! Pero no véis que todo vá, viene, se mueve, crece, se transforma y se renueva alrededor de vosotros, sobre vosotros y bajo vosotros.

Queréis deteneros! ¡Pues os repito con profundo dolor, yo que odio las catástrofes y las conmociones, os lo advierto con la muerte en el alma, que si no queréis el progreso, tendréis las revoluciones”.

Resultan oportunas estas palabras, en

momentos tan especiales para el progreso de los pueblos, en los que el clero pretende volver a dominar la conciencia de los pueblos.

En Abril de 1850 Hugo lucha en la Asamblea contra la ley de las deportaciones. Y en el transcurso de su discurso, pronunció memorables palabras, resaltando una frase que fué impresa en medallas y distribuída con el busto del orador, por toda Francia. Dijo el orador: “Cuando los hombres ponen en una ley la injusticia, Dios pone allí la Justicia y hiere con esta ley a aquellos que la han confeccionado.”

Su actuación siguiente en la Asamblea lo coloca definitivamente a la izquierda, bregando constantemente a favor de los oprimidos, por la libertad de los pueblos, contra las monarquías y dictaduras .

El 2 de Diciembre de 1851, Luis Bonaparte, Presidente de la República Francesa, mediante un golpe de estado, se apodera de la Asamblea, disuelve los cuerpos legales constituidos y marcha rápidamente a la proclamación del imperio.

París se levanta, las barricadas hacen oír su voz de libertad. Los representantes de los partidos liberales, intervienen en la cruzada. Víctor Hugo alienta a los combatientes. Pero el complot militar tiene éxito y Francia se hunde en una dictadura, que termina en 1870, con el más grande desastre que pudieron jamás pensar los franceses.

Es que sin libertad no pueden progresar los pueblos.

Hugo debe huir, con otros 66 representantes de la Asamblea y desde el destierro dirige sus ataques al dictador, al que llamó despectivamente “Napoleón el Pequeño”.

Y comienza el peregrinaje de todo proscripito.

Sin embargo el poeta dispone de tiempo y es entonces cuando escribe sus mejores novelas. Entre ellas “Los Miserables” que plantea problemas sociales que todavía no han sido solucionados.

Durante su destierro en Jersey, se interesa por el espiritismo y se realizan algunas sesiones, con los procedimientos rutinarios de los comienzos de nuestra doctrina:

En “Les Annales politiques et literarie” del 7 de Marzo de 1899 describe Camilo Flammarion una de las famosas sesiones tenidas con la mesa. Hugo, permanecía siempre alejado de ella, oficiando de secretario, tomando nota de lo que la mesa dic-

taba. Una noche los espíritus pidieron al poeta que los interrogase en verso. No hallándose Hugo capaz de improvisar de esta manera, aplazó la pregunta para la próxima sesión. Al día siguiente, cuando la mesa dictaba el nombre de Molière, V. Hugo interrogó con los siguientes versos, cuya traducción se debe al poeta español Salvador Sellés:

—Victor Hugo a Molière:

¡Oh, tú, que la manopla de Shakespeare
(recogiste,
que cerca de su Otelo tu Alcestes esculpiste
sombrió de pasión!
¡Oh, sol, que resplandeces en noble espacio
(y vuelo,
poeta desde el Louvre y arcangel en el
(cielo!

Tu espléndida visita honra mi mansión.
¿Me tenderás arriba tu hospitalaria mano?
Que cavén en el césped mi fosa; —sin
(pensar,
sin miedo la contemplo. La tumba no es
(arcano.
Yo se que en ella encuentra prisión el cuer-
(po vano.
más se también que el alma sus alas ha de
(hallar.

Después de un silencio y en vez de contestar Molière, la mesa pronuncia el nombre: "La sombra del sepulcro", y, golpe a golpe, dicta los siguientes versos:

—La Sombra del Sepulcro a V. Hugo:

¡Espíritu que quieres saber nuestro se-
(creto.
que en tus tinieblas alzas la antorcha te-
(rrena;
que a tientas y furtivo, pretendes indis-
(creto,
forzar la inmensa tumba, la puerta funeral!
¡Retorna a tu silencio y apaga tus can-
(delas;
¡Retorna hacia la noche profunda en donde
(velas
Dejando algunas veces su densa obscuri-
(dad!
Los ojos terrenales, aún vivos, aún abiertos,
no leen por encima del hombro de los
(muertos
la augusta eternidad.

La respuesta hirió el amor propio de Hugo, el que se retiró disgustado de la sesión.

Sin embargo estudió el ideal y comprendiendo todo el significado que podía tener para el progreso humano, declaró:

"Negar el fenomenismo espírita es hacer bancarrota con la ciencia".

Con la caída del imperio, en 1870, y después de 19 años de destierro, vuelve a Francia.

Sus obras se habían distribuido por todo el mundo, sus anhelos de libertad eran conocidos por toda Francia. No es de extrañar que al llegar a París, lo esperase una multitud enorme, que lo aclamó y acompañó a su domicilio.

Los puestos públicos más importantes le fueron ofrecidos. Pero dedicó su atención a la poesía y novelas. En noviembre de 1877 fué representada nuevamente la obra "Hernani", durante 100 noches consecutivas. El 25 de Febrero de 1880, es decir, al cumplirse 50 años del primer estreno, se celebró el aniversario en la Comedia.

Sara Bernhard, al finalizar la obra, ante una concurrencia que llenaba totalmente la sala recitó unos versos alusivos y en un momento de intensa emoción el crítico Sarcey, gritó: De pie. Y toda la sala como movida por un resorte, hizo a Victor Hugo la ovación más estruendosa que nunca oídos de escritor alguno habían escuchado. (2).

Al cumplir Hugo 80 años se efectuó un homenaje popular. Más de setecientas mil personas desfilaron delante del anciano, mezclándose delegaciones de todos los países, con las francesas.

Es digno de recordarse este hecho. Nos prueba como el idealismo invadía las almas. ¡Qué diferencia con las multitudes que en la actualidad solo concurren en masa a canchas de football o a mach de boxeo, olvidando los graves problemas de la actualidad, soportando con indiferencia dictaduras, persecuciones e injusticias, sin preocuparse de los pavorosos aspectos que la miseria adquiere cada día.

Hugo con emoción pronunció palabras que recordará siempre Francia.

"Las ciudades, dijo, son lugares benditos; ellas son los talleres del trabajo divino. El trabajo divino es el trabajo humano. Permanece humano en tanto que es individual; desde que es colectivo, desde que su fin es más grande que el trabajador, es divino. De tiempo en tiempo la historia pone un signo en una ciudad. Este signo es único. La historia en cuatro mil años señala así tres ciudades que resumen todo el efecto de la civilización. Lo que Atenas ha

(2) A. Herreno Miguel.

sido para la antigüedad griega, lo que Roma ha sido para la antigüedad romana, París lo es hoy día para Europa".

Había llegado la noche y aún desfilaban las delegaciones. Víctor Hugo lloraba no pudiendo contener su emoción.

Un gran silencio sucedió al inmenso clamor.

Julio Claretie ha dicho que la noche de aquel día, en que un mar humano llegó hasta sus pies, Víctor Hugo permaneció pensativo. Según Luis Blanc, que estuvo invitado a su mesa, tenía la mirada fija, llena de pensamientos, ¡como la de un hombre que ha asistido a su propia apotheosis y que ha visto venir la inmortalidad! (3).

El 22 de Mayo de 1885 terminaba con una existencia laboriosa dedicada al bien y al progreso de la humanidad.

* * *

Debo hacer notar que estas líneas tienen un propósito. No podrán ellas aumentar o disminuir la personalidad de Hugo.

El objeto esencial es demostrar las evoluciones que ha sufrido este espíritu, de acuerdo a una ley de progreso a la que nadie escapa. Nacido en un ambiente realista, conservador, apegado a todos los prejuicios religiosos de la época, termina su existencia en una posición ampliamente revolucionaria.

Veamos cuáles fueron las últimas palabras que dejó escritas y que se conservan en el Museo Víctor Hugo. Con mano vacilante y temblorosa un anciano escribía: "Represento un partido que aún no existe: el partido de la Revolución y de la Civilización".

"Este partido llegará en el siglo XX. Comenzará por ser de los Estados Unidos de Europa, y, luego, los Estados Unidos del Mundo".

He allí sintetizado el pensamiento superior de esta alma noble.

Para vergüenza de jóvenes prematuramente envejecidos, incapaces de luchar y marchar anhelosos a la conquista de bellas posibilidades para la humanidad. Y no olviden los luchadores que sienten pesar los años, cuánto pueden hacer manteniendo su pensamiento en constante dinamismo creador, mirando el porvenir sin claudicaciones ni cobardías. Ellos estimu-

lan a los que recién comienzan a luchar.

* * *

Y veamos ahora el engarce que podemos hacer entre las luchas del espíritu y las evoluciones de nuestra doctrina.

Nacido el espiritismo en una época eminentemente religiosa, debió soportar toda la presión del ambiente. Los libros de Kardec están saturados de comunicaciones firmadas con nombres de santos.

En cambio, las observaciones exclusivamente personales de Kardec, tienen un mérito indiscutible y es en ellas, donde debemos buscar las fuentes inagotables de las renovaciones constantes y de las aguas cristalinas del espiritismo.

No se pretenda, sin caer en fanatismo, aplicar los conceptos de muchas de las comunicaciones que figuran en sus tomos, para los problemas del espíritu y de la sociedad humana actual. No se pretenda que los seres que las dieron sigan pensando como hace 80 años. No se olvide cómo han cambiado todas las condiciones de vida, de evolución, de estudio y de experiencia para los seres. No olvidándolo, nos despojaremos de prejuicios y con un estudio metodizado podremos comprender toda la grandeza del ideal.

No comulguemos con los que creen que el espiritismo tiene libros infalibles, completos, absolutos. No olvidemos que los que así piensan en nada se diferencian de los que aceptan la Biblia y la creen infalible para el mejoramiento de los hombres.

En fin, no olvidemos que nuestro ideal que se ha desenvuelto en un ambiente conservador, religioso y estático, puede ser un ideal revolucionario en las ideas, dinámico e integral, por el esfuerzo que hagamos para colocarlo a la altura de los tiempos, permitiendo en esa forma que llegue a todas las inteligencias de este siglo, que ya no pueden ni deben aceptar dogmas, obscuridades, ni explicaciones a medias.

Empleando todos los esfuerzos en este sentido, realizaremos la obra idealista que impone el conocimiento del espiritismo y entonces comprenderemos la estrecha relación que existe, entre un espíritu que comienza actuando en el escenario del pasado y finaliza una etapa con el pensamiento y el corazón puesto en el porvenir.

Conquistemos día a día el porvenir para nuestra doctrina rompiendo con los moldes estrechos y mezquinos del pasado.

Continuación de la pág. 15

tos; y colectivamente hemos hecho un caos de un mundo que podría ser un modelo de orden, de perfección y de belleza.

Si se analiza honrada y valientemente nuestra posición psicológica, sin temor de llegar a las últimas conclusiones, se descubre, no sin sorpresa, que hemos utilizado la libertad inicial para complicar nuestra existencia, sujetándola a miles de apetencias físicas, emotivas y mentales que, por hallarse en desarmonía entre sí y con las ajenas, son causa constante de sufrimiento.

Hemos empleado nuestra libertad para crear, robustecer, mantener y utilizar jaulas de infinitas variedades. Y cuando nos libertamos de una de ellas eso no pasa de ser una ilusión, pues solemos entrar en otra.

En el pensamiento krishnamurtiano, son jaulas las religiones, con sus autoridades, creencias, dogmas, promesas de recompensa o amenazas de castigos en este y en el otro mundo. Son igualmente jaulas la mayoría de los ideales, formas sutiles de egoísmo, porque casi siempre involucran un deseo de carácter personal, no importa que ostenten el rótulo de altruismo. Jaulas son los partidos políticos exclusivistas o que todo lo hacen depender de satisfacciones materiales. Jaulas son las filosofías esquematizadas, verdaderas ligaduras mentales, y las morales impuestas que desvían el libre funcionamiento del individuo hacia finalidades preconcebidas. Jaulas son las metafísicas que pretenden explicar lo infinito con la mente finita; la ciencia que se olvida de su misión, la de utilizar las fuerzas naturales para el bienestar físico, y aplicar el resultado de sus investigaciones a la destrucción, a la ruina, a la muerte. Es jaula también el arte cuando no

se independiza de las reacciones personales. Jaulas son los sometimientos a las conveniencias sociales, a la opinión pública, a las exigencias domésticas, a los compromisos de la amistad, de la gratitud, de cualquier clase de afecto; porque los afectos, si bien se analiza, entorpecen tanto como los rencores el libre funcionamiento de la mente y del corazón debido a que se particularizan, establecen diferencias y separatividades, conceptos de superioridad y de inferioridad contraria al principio básico de la unidad de la Vida. El mismo amor se hace corruptible cuando se deposita sobre una o más personas o cosas, con fines de posesiones individuales, en vez de extenderlo a la manifestación entera que es la expresión multiforme de una sola energía creadora.

Ya ve el lector todo lo que se puede deducir de una sencilla frase, de que Krishnamurti desea íntimamente que todos los hombres sean libres. Se trata, pues, de una libertad individual, completa, absoluta, elaborada con perseverancia de comprensión y de realización, y no de una libertad nacida de palabra, bellas intenciones y teóricos credos igualitarios.

Krishnamurti no puede abrirnos la jaula y decir a cada uno "eres libre". Esa libertad, para que tenga mérito y sea permanente, debe ser el resultado del propio esfuerzo. Los barrotes de la jaula deben ser rotos, uno tras otro, por uno mismo, y uno mismo debe tender el vuelo, en el espacio sin límites de la Vida. Antes se solía decir que cada uno, al nacer, traía preparada una cruz, que debía cargar sobre el hombre y seguir viaje con ella. Aparecía ésa como una fatalidad ineludible que ni siquiera la creencia, la fe, la caridad y la esperanza podían desembarazarnos de ella, ni aligerar su peso. Por boca de Krishnamurti la sim-

La Libertad - Las Religiones

J. KRISHNAMURTI

LA LIBERTAD

El espíritu de mediocridad va ganando terreno en todas partes sobre el espíritu de aristocracia. Entiendo por aristocracia, una selección de cultura, de refinamiento de ideas y de sentimientos. El espíritu aburguesado, que es un espíritu de mezquindad, estrechez y mediocridad, desea rebajar el espíritu de la nobleza verdadera, que no es la nobleza de los títulos y de la posesión de muchas cosas.

El deseo de seguir, de imitar, de ser leal, que prevalece en el mundo en general, es la antítesis de la comprensión real. Queréis ser libres; pero sólo se

puede lograr la libertad, cuando estéis por encima de la lealtad, sobre el deseo de imitar, de amoldaros al pensamiento ajeno.

Aun entre las personas cultas, hay la tendencia de reducir todas las ideas a la forma, a un modelo definido y concreto, y luego a reproducir esa limitación en sí mismos. El medio único de salir de esta etapa de limitación que en su esencia es la mediocridad, está en pretender la verdadera libertad.

La mayor parte de las personas piensan que la libertad significa que cada uno haga lo que le plazca. Pero la verdadera libertad, no implica falta de

bólica cruz se ha transformado en una jaula cuya resistencia está en nuestra mano quebrantar. ¿No es eso bello y alentador? El sufrimiento no es un hecho eterno. Nacido de la ruptura consciente o inconsciente de un ritmo vital, puede anularse al restablecer ese ritmo. Y si bien es cierto que siempre quedan los residuos como escorias del pasado que se han de quemar con el dolor, queda también el presente libre de todo movimiento arrítmico si es que así cada uno se lo propone... Si el actual presente es dolor por la causa expuesta, el futuro puede hallarse exento de él si ahora mismo y aquí lo queremos. La existencia, vivida noblemente, armoniosamente, es la verdadera espiritualidad en el concepto de Krishnamurti. Y para vivir así la existencia no hacen falta tradiciones, templos, sacerdotes, filosofías, metafísicas

y muletas. Basta con examinar cuidadosamente cada una de nuestras experiencias diarias y descubrir qué parte de personalismo hay en cada uno. Lo personal será lo impuro, lo inesencial, lo que origina dolor. Lo impersonal será lo puro, lo esencial, lo que liberta del dolor.

En este análisis hay una cualidad negativa, que es la memoria de hechos pasados, y una cualidad positiva que es la inteligencia. La primera pertenece al yo; la segunda al Ser. La memoria extravía; la inteligencia guía. La memoria no nos permite salir de la subhumanidad. La inteligencia nos hace humanos y después divinos. Y deo constancia que empleo este término divino de acuerdo a su origen etimológico, que arranca de la raíz sánscrita **div**, que significa brillar.

Arturo Montesano Delchi.

disciplina, de restricción y de propio dominio.

Si me lo permitís por un momento, os presentaré mi propio ejemplo. Siempre he querido ser libre; y creo que soy ahora libre de los círculos que se han formado a mi alrededor, es decir, que han formado las circunstancias a mi alrededor. Todos tenemos en la vida determinadas circunstancias especiales que la fuerzan, que la impulsan a amoldarse a un patrón particular. El genio es aquella persona que se emancipa de esas circunstancias, que progresa por encima de ellas. Como yo quise ser libre, tuve que estar vigilando de continuo cuáles eran los círculos que se trazaban a mi alrededor. Es muy fácil seguir, ser leal a algún otro; pero es mucho más difícil ser leal para con uno mismo. A mi juicio, sólo se puede dominar el espíritu de la mediocridad, si todo el mundo trata siempre de luchar, de apartar las influencias que le impulsan a conformarse, a amoldarse a un modelo.

El amoldarse y dar aquiescencia en forma gregaria, engendra la mediocridad. Pero si existe una rebeldía real de la mente, y un deseo inmenso de afecto y de comprensión, entonces puede dominarse el espíritu de la mediocridad. Llevar la mente a un estado de gran rebeldía, me parece el primer deber de todo el mundo, pues entonces nacerá la verdadera comprensión. Quisiera mucho mejor habérmelas con personas que estén contra todo lo que yo digo, pero que se estén esforzando por entender, que con personas que estén siempre de acuerdo conmigo sin entenderme. He visto en todas partes que puedo hablar con personas que están en completo desacuerdo (que son escépticas, que tienen prejuicios y que se mofan en las entrevistas y en públicas reuniones), con mayor facilidad que con los que imitan o siguen

ciegamente, elevando un muro entre la comprensión y ellos mismos.

La satisfacción viene por la comprensión, y el estancamiento por el contento de uno mismo. No tiene que haber estancamiento, porque debemos cultivar el espíritu de absoluta libertad de pensamiento.

No hay otra rectitud que la rectitud de conducta, y esa sólo puede venir con el verdadero deseo del espíritu de la libertad. No debe producirse la mediocridad, sino mentes y corazones que tengan en sí la cualidad del genio; y sólo podéis tener eso, si en el fondo de vuestra vida existe el deseo de libertad.

Otra tendencia que prevalece en todas partes, es el deseo de citar a la autoridad. Esto ocurre especialmente en la India, donde se cultiva la mente en el espíritu del pasado. A todo lo que digo, su objeción es: "No está escrito en los libros sagrados nuestros; Krishna no lo dijo, Buddha no lo dijo". De modo que de continuo le juzgan a uno, no por la verdad del presente, sino por la tradición y la autoridad del pasado. El estar de acuerdo, pero comprendiendo, es la esencia de la amistad.

LAS RELIGIONES

Pregunta: ¿Negáis la importancia de las religiones y organizaciones religiosas, y del servicio humanitario?

Krishnamurti: No niego nada. Afirmino que las religiones son los pensamientos congelados de los hombres, con los cuales construyen templos e iglesias. Las religiones son formas de pensamiento sistematizadas, pero como el pensamiento en sí es Vida, no lo podéis atar. Hay confusión, conflicto y dolor porque atáis la Vida con códigos, con series de creencias, con credos y religiones. La Vida es libre, y si tratáis de atarla con la religión, que

Trabajos Realizados por la Confederación Espiritista Argentina

Mes Abril de 1935

Consejo Federal: Efectuó dos reuniones tratando los asuntos entrados en

es una forma sistematizada de pensamiento, la mataréis.

Quiero librar al hombre del miedo, hacerle confiar en sí mismo, enseñarle que puede ser el dueño de sí mismo, que es responsable de sus actos, de sus pensamientos y de la creación de su dolor y felicidad. Pero, porque le gusta engañarse, cobijarse en las gratas sombras de los templos de las religiones, no tiene comprensión; y por eso hay dolor y lucha continua.

Ahora bien, para poder ayudar de veras, con comprensión, es preciso que no necesitéis buscar la ayuda de otros. Es fácil llegar a un estado en el que siempre debáis estar trabajando. Se me dice que hay quien sólo es feliz cuando está trabajando. Un amigo mío me dijo una vez que a todos los miembros de su sociedad se les había puesto a trabajar, y por fin habían hallado el medio de dar suelta a su energía. ¿Por qué queréis trabajar? ¿Por qué queréis cambiar la condición o el pensamiento de los demás? ¿Es porque habéis encontrado la Verdad? ¿Es porque habéis hallado esa comprensión que os autoriza a hablar de la Verdad por vosotros mismos, y no por lo que dicen otros? ¿O es porque queréis olvidaros de vosotros mismos, queréis eludir vuestro examen crítico sumiéndolos en el trabajo? Tenéis que contestaros estas preguntas.

Servir es natural, es esencial, es hermoso; pero el servir sin comprensión, con el deseo de convencer a otros de vuestra propia manera de pensar, no es más que ingerencia. Si vivís como es debido, servís. Todas estas cuestiones surgen, porque no vivís como es debido.

carpeta. Procedió también a nombrar los miembros que debían integrar la M. D. cuya nómina publicamos en LA IDEA del mes Marzo - Abril ppdo.

Cambio Local: Vista la imperiosa necesidad de contar con un local más amplio para el desarrollo de las actividades de la C. E. A. por unanimidad se acuerda el traslado a la calle Alsina 2949, contando con la ayuda de dos sociedades que realizarán sus trabajos en el mismo local.

Biblioteca "Urania": Funcionará también en la calle Alsina 2949.

Federación Juvenil Espiritista: Se concede una Biblioteca y local para la secretaría de esta Institución.

Sociedad "Progreso Espirita": De acuerdo a los informes que obran en Secretaría, por la orientación que imprime a sus actos, por unanimidad se concede afiliación a esta Sociedad espiritista, debiendo hacerle una visita en nombre del C. F. el Presidente, Secretario General y Administrador de la C. E. A.

Revista LA IDEA: Se acuerda nombrar una Comisión Administrativa que se ocupe de la revista, tratando por todos los medios de normalizar su publicación.

Informe Mensual: Secretaría informa de la necesidad de hacer conocer todos los meses los trabajos que realiza la C. E. A. Se acepta y se acuerda su publicación en LA IDEA.

Afiliación: Pasa a la respectiva comisión el pedido de afiliación de una nueva sociedad espiritista de la capital, cuyos Estatutos son incluidos en el pedido.

Conferencias: En el mes fueron pronunciadas tres conferencias en la Sociedad "Amor y Paz" las que estuvieron a cargo de los correligionarios: S. Bossero, H. Mariotti y N. Greco.

Mesa Directiva: Efectuó dos reunio-

NOTICIAS

Sociedad "Amor y Fraternidad" —

Nos place informar a nuestros correigionarios que esta sociedad ha renovado su C. D. recayendo el cargo de Presidente en el compañero Juan G. Orellano, cuya actividad en Gral. Pico es bien conocida por nosotros. A él y demás componentes nuestros saludos fraternales y voces de aliento en la obra emprendida.

Sociedad "Camilo Flammarion" —

Clases que el Curso de Enseñanza "Jorge Spero" dictará en esta sociedad en el mes de junio:

Junio 5. — A. J. Pedotti "La pedagogía de Pestalozzi". "La escuela activa". "Lo que nos dice el Espiritismo".

Junio 12. — F. Aydecé: "Algunos de los grandes médiums" (1.^a p.).

Junio 19. — L. M. Di Cristóforo: "Los médiums. Su desarrollo. Factores biotipológicos".

Junio 26. — F. Aydecé: "Algunos de los grandes médiums" (2.^a p.).

Sociedad "Caridad Cristiana" —

Hemos recibido el órgano de esta Sociedad "Expansiones" de abril de 1935 con un amplio detalle de los actos verificados con motivo del XIV aniversario de la fundación de la Sociedad.

Agradecemos el recuerdo que han tenido con la C. E. A. y deseamos prosperidad a la Sociedad hermana.

nes despachando los asuntos entrados y una reunión especial para estudiar Estatutos de la sociedad "Progreso Espirita".

Secretaría: Informa que en el mes de abril se avocó al estudio de 198 asuntos diversos, relacionados con las Sociedades espiritistas del país y del exterior, así como propaganda y consultas de correigionarios y simpatizantes.

Nicolás Greco
Presidente

Humberto Mariotti
Secretario General

Dr. F. Gorriti —

Con fecha 8 de Mayo ppdo. el Dr. Gorriti invitó especialmente a la C. E. A. a la conferencia que pronunció el 16 del mismo mes, en la Facultad de Filosofía y Letras.

La Confederación destacó una Comisión e invitó a los delegados del C. F. Numerosos correigionarios tuvieron así oportunidad de estar presente durante la conferencia.

Agradecemos al Dr. Gorriti la deferencia que ha tenido con nuestra institución.

Federación Juvenil Espiritista —

La Comisión provisoria de esta Federación continúa trabajando con intensidad, a efectos de reunir a todos los jóvenes espiritistas en una central sanamente orientada.

La Secretaría de la F. J. E. funciona en la calle Alsina 2949 Bs. As.

Buen viaje —

En el vapor "Augustus" partió para Francia nuestro compañero de tareas B. Pons. Al desearle un feliz viaje y rápido retorno, hacemos votos para que su estadía en Europa resulte provechosa al ideal que nos hermana y pueda traernos noticias directas del movimiento espiritista francés.

Biblioteca "Camilo Flammarion" —

El 12 de mayo esta Biblioteca espiritista de Necochea festejó el primer aniversario de su fundación. Concurrieron a la sede social, representantes de las sociedades espiritistas de Quequén, Balcarce, Lobería, Tandil, etcétera.

En un ambiente propicio para la exteriorización de sentimientos fraternales, hablaron varios oradores, haciendo mención del noble ideal que une a estas sociedades, recibiendo calurosos aplausos.

La C. E. A. une sus felicitaciones y desea que estos amigos se reúnan con frecuencia en los aniversarios de cada sociedad, para estrechar así los vínculos que harán formar una estrecha unión entre los espiritistas de esa vasta zona.

SOCIEDADES CONFEDERADAS

ADELANTE Y PROGRESO

Humboldt 842. Pte., Sr. Félix Arrigoni.

AMOR, LUZ Y PROGRESO

Laguna 1167. Pte., Sr. Eleodoro Castro.

AMALIA D. SOLER

Jachal 1454. Presidente, Sr. Andrés López.

AMOR Y PAZ

White 722. Pte., Sr. J. Prezzavento.

AMPARO, ESPERANZA Y CARIDAD

Gral. V. Flores. Pte., Sr. Esteban Martelli.

BENJAMIN FRANKLIN

Uriarte 2266. Presidente, Sr. Felipe Gallegos.

CAMILO FLAMMARION

Avalos 1324. Sta. Juana Riva.

LA DONCELLA DE ORLEANS

Tellier 763. Pte., Sr. Francisco Galasso.

LUZ, JUSTICIA Y CARIDAD

D. Larrafiaga 758. Pte., Sr. Felipe Avogadro.

LA HUMILDAD

Fco. D'Elia 6652. Pte. Sr. Esteban Palomares.

VICTOR HUGO

Humberto I 389. Secretario Gral., S. Bossero.

AMOR Y LUZ

E. Castex, FCO. Pte., Sr. Celestino Ugarte.

NUEVOS RUMBOS

11 de Setiembre 144, San Fernando. Presidente, señor Luis Nieto.

AMOR Y FRATERNIDAD

Gral. Pico, FCO. Pte. Sr. Juan G. Orellano.

BIBLIOTECA ESPIRITISTA ARGENTINA

España 226, Bahía Blanca. Presidente, señor Angel Escamilla.

CARIDAD CRISTIANA

Lonquimay, FCO. Presidenta, Sra. Florentina de Martín.

COSME MARIÑO

Avda. Cervantes 269, San Francisco. Presidente, Sr. Genaro Francucci.

CLARIDAD

Rauch, FCS. Presidente, Sr. Pedro Palmieri.

COSME MARIÑO

Donado 286, Bahía Blanca. Presidente, señor Fco. C. Mogollón.

FELIPE SENILLOSA

Pergamino, FCCA. Pte., Sr. Fco. Pesce.

HACIA EL PROGRESO

Lobería, FCS. Pte., Sr. José M. Garmendia.

HERMANOS UNIDOS

Cabildo, FCS. Pte., Sr. Modesto Allende.

EL SENDERO

Villegas 968, S. Justo. Pte., Sr. José Royo.

ESPIRITISMO VERDADERO

Güemes 303, Rafaela, FCCA. Presidente señor Mauricio Druvich.

HACIA LA VERDAD

Calle 19 N.º 847, Balcarce. Presidenta señora Adela G. de Albarracan.

LUZ DE LA PAMPA

Gil 78, Sta. Rosa Pte., Sr. Federico Pracilio.

MUNDO DE LA VERDAD

Calle 6 N.º 724, La Plata. Presidente señor Augusto Lanussol.

LA ESPERANZA DEL PORVENIR

Santa Rosa, FCO. Pte. Sr. Juan Pastor.

EVOLUCION

Calle 55 N.º 451, Córdoba. Presidente, Sr. Luis Herrera.

ASOC. ESPIRITISTA ROSARINA

Sarmiento 518. Pte., Sr. Enrique Ebrero.

PROGRESO ESPIRITA

Calle Charlone 950, Bs. As. Pta Sra Rosa B. de Ceccarini.

José R. Manzanelli

Ofrece sus servicios de Joyería
Platería y Relojería

Precios excepcionales para correligionarios

DORREGO 2079 U. T. 71 - Palermo 7562

BUENOS AIRES

Santiago A. Bossero

LLEVA CONTABILIDADES

PRECIOS MODICOS

LARREA 1267

BUENOS AIRES

Dr. Ramón Silva

Del Hospicio de las Mercedes

Enfermedades Nerviosas
y Mentales

Montes de Oca 715 Bs. Aires

Correligionario:

Para vestir, véalo a **BIANCO**
Traje, Sobretodo o Perramus
Precios económicos

PEDRO ECHAGÚE 2946 - Dpto. 15

Cualquier trabajo
de Imprenta

llame

23 - B. Orden 2314

Talleres Gráficos

José F. Ventureira

San José 1229

CUIDE
EL MEJOR DE SUS SENTIDOS
→ LA VISTA
CONSULTE A



30 años de experiencia es la mejor garantía técnica
Ex-Jefe de la Sección Optica de la Droguería LA ESTRELLA Lda.
ALSINA 455 U. T. 33 - AVENIDA 5409 BUENOS AIRES

COTONE Hnos.

SASTRES

Esta casa ofrece a todos los espiritistas
que desean servirse de ella, un descuento
del 5 por ciento, el cual será destinado a
beneficio del Taller de Costura para pobres
de la sociedad Constancia.

U. T. 35 - Libertad 1691

LAVALLE 958

BUENOS AIRES

Empresa de Pintura

FELIPE GALLEGOS

Letras - Decorados - Empapelados
Pinturas en General

MALABIA 3143

U. T. 71 - 8021

BUENOS AIRES

Yerbas Medicinales

LA RORA

Yerbas andinas y europeas
seleccionadas

Pedidos del interior se atienden en el día



LIMA 958

Buenos Aires

SOCIEDAD "VICTOR HUGO"

Secretaría: ALSINA 2949

MARTES a las 21 hs.: Clases sobre Espiritismo.
Entrada libre

SABADOS a las 21 hs.: Reuniones para los socios.

Federación Juvenil Espiritista

Secretariado: ALSINA 2949

La Federación tiende a agrupar en una central a todos los jóvenes espiritistas, para poder llevar a la práctica los superiores postulados de la doctrina espiritista.

"CASA FENIX"

FAJAS - PORTASENOS - LENCERIA - MEDIAS

J. Martínez y Martínez

PRECIOS DE FABRICA



Bdo. de Irigoyen 1025

U. T. 23, B. Orden 6417
